

IV EDICION DEL PREMIO NOVIA SALCEDO

**Teatro Arriaga
Bilbao, 30 de mayo de 2011**

Arratsaldeon guztioi:

Berriz ere, gazteen integrazioan lan egin duten pertsona eta enpresa bikainak saritzen ditugu gaur.

Zuen izena urrezko letrekin idazten dugu, zuen lana, gizarte guztiaren mesedetan doalako.

Gazte enplegua gaur dugun erronka handienetako bat da. Eta nire Gobernuak neurriak hartzen ari da bide honetan. Neurri sendoak.

Baina ez da nahikoa. Azken asteetako mobilizazioak horrela erakutsi dute. Gure gazteak, egiten ditugun politiketan sartu behar ditugu. Bere partaidetza bilatu, hain urrun ikusten duten sistema hau, beraiena dela erakusteko.

Celebramos, un año más, esta entrega de Premios de la Fundación Novia Salcedo, en la que reconocemos a cinco figuras que han destacado por la integración de los jóvenes en el mercado laboral. José Ignacio Sánchez Asiain, Vicrila, Factor CO2, Pericles, IQ Consult. Personas y entidades que a lo largo de su vida, en diferentes ámbitos, han hecho un esfuerzo especial para ofrecer alternativas a los jóvenes, darles oportunidades y ayudarles, en definitiva, a hacer lo que siempre le ha tocado hacer a la juventud: utilizar la plataforma del presente para conquistar su futuro.

Y creo que es importante hacer este reconocimiento en forma de premio por dos motivos fundamentales. Por poner en valor prácticas excelentes en la introducción de los jóvenes en el mercado laboral y porque poniendo esto en valor damos un paso más en la necesaria sensibilización acerca de un grave problema al que todavía no hemos sabido dar solución.

Porque ahí afuera tenemos una realidad que se nos muestra con toda su crudeza. 15.000 vascos menores de 24 años en paro. 32.000 si contamos los de menos de 30 años. Unos datos terribles.

Y podemos dar mil explicaciones. Que hemos parado la destrucción de empleo, y es verdad, que comenzamos a ver cifras positivas en nuestra economía, y es verdad, que lo peor ha pasado y nos empezamos a recuperar y también es verdad, pero la realidad es que hoy tenemos a una buena parte de nuestros jóvenes con altos niveles de precariedad y enfrentados a un futuro incierto que

tenemos la obligación de cambiar radicalmente si no queremos que sea de verdad, que como algunos preconizan, esta sea una generación perdida.

Y es que nuestra sociedad somete a los trabajadores jóvenes a ser los primeros y los que más empleos pierden. Son ellos las principales víctimas de la crisis y de un mercado dual, que levanta una barrera infranqueable entre contratos temporales y fijos.

Y nos toca a todos: administraciones públicas, empresas y agentes sociales dar los pasos necesarios para cambiar esta tendencia. Crear el recorrido, desde la escuela hasta la empresa, que haga de nuestros jóvenes, no sólo los mejor formados de nuestra historia, que eso lo reconoce ya prácticamente todo el mundo, sino también los que de más progreso puedan gozar.

Desde el Gobierno estamos poniendo algunas bases para lograrlo.

Hemos puesto en marcha Lanbide, el Servicio Vasco de Empleo, desde el que disponemos de una caja de herramientas mucho más efectiva para el desempleado: orientación, seguimiento, personalización, una oferta vinculada a la empresa (para eso contamos con Confebask en el Consejo de Lanbide). Y acabamos de sacar un programa para la contratación de 4.000 desempleados, que reserva el 35% de las plazas, es decir 1.400 de los contratos, para menores de 30 años

Hemos aprobado el III Plan de Formación Profesional, consensuado con sindicatos, confederaciones de empresarios, instituciones públicas, centros educativos públicos y concertados, que va a servir para adecuar la estructura de las cualificaciones de la población a las demandas del mercado. De eso que se acaba de hablar ahora aquí mismo porque entendemos que la formación es la base del empleo y con esta herramienta, con este plan hacemos converger ambas vías.

Estamos fomentando el emprendimiento porque tenemos que allanar el terreno para que nuestros jóvenes puedan desarrollar su talento. Y es que con la capacidad, con la formación y con el conocimiento que tienen, no nos podemos conformar exclusivamente con darles un trabajo, debemos de conseguir que también ellos sean creadores de nuevos empleos, de nuevas oportunidades de negocio y de nuevos mundos. Por eso, este año hemos dedicado más de 10,50 millones de euros en distintos programas de emprendimiento, un 6,4% más que el anterior, pero tenemos que seguir avanzando en esta línea.

Estamos colaborando, por supuesto, con la Fundación Novia Salcedo, que atesora 30 años de experiencia en este campo. Tenemos un convenio con ellos para la contratación de 760 jóvenes, titulados universitarios o en grado superior de FP, en carreras con escasas salidas profesionales.

Pero es evidente que esto no basta. Ahí afuera (en esta misma Plaza del Arriaga) llevamos días viendo a una juventud indignada, que demanda respuestas a una clase política que, por lo visto, estábamos ocupados dando respuestas a otras preguntas.

Si una conclusión debemos sacar de las movilizaciones de las últimas semanas es que debemos de implicar a la ciudadanía, y especialmente a los jóvenes, en la gestión de nuestras políticas, de las políticas que más directamente les afectan porque no sé si hemos fallado en las ideas y en las propuestas. Lo que es obvio es que nuestra propia gente no se ha sentido partícipe de ellas. Y a día de hoy con la potencialidad de las redes, con la irrupción de la política 2.0, la sociedad evoluciona aceleradamente y reclama, y con razón, información, implicación, complicidad, transparencia y participación para hacer realidad la demanda que todos hacemos de corresponsabilidad en el futuro de un país, de su propio país. Por lo tanto debemos de repensar nuestra forma de gestionar lo público, debemos abrir fórmulas y poner en marcha mecanismos que vayan abriéndose a una mayor participación ciudadana, en todos los aspectos de la vida pública, también por supuesto en el itinerario hacia el mercado laboral.

Hoy seguramente como casi siempre que nos hemos tenido que enfrentar a una crisis, los jóvenes piensan que tienen un futuro por delante más incierto que el de sus padres. Se encuentran en una sociedad inestable, ante una crisis que ellos no han provocado, y de la que son las principales víctimas.

Y la solución no pasa solamente por poner en marcha más programas, más ayudas, o más planes, que también, sino por hacerles ver que ellos también pueden participar en estas respuestas, que son tan suyas como nuestras. Y que la salida no está en renegar de un sistema que les ha dado la espalda, sino en poner los medios para cambiarlo.

Creo que todos hemos sacado conclusiones de los acontecimientos de las últimas semanas. Es hora de ponerlas en práctica.

Desde luego el Gobierno quiere poner más en marcha y para ello prácticas como las que hoy reconocemos y premiamos aquí, pueden y deben servirnos de ejemplo de lo que tenemos que hacer.

Por eso en lugar de felicitarnos, quiero daros las gracias, gracias por abrir caminos, por invitarnos a recorrerlos y por mostrarnos que con esfuerzo y con compromiso es posible conquistar el futuro, el futuro que necesitamos y que queremos par nuestros jóvenes y para nuestro país.

Eskerrik asko.